

# Territorios y recursos naturales: el saqueo versus el buen vivir

Broederlijk Delen 



Quito, abril 2008

**Territorios y recursos naturales:  
el saqueo versus el buen vivir**

Producción: *Broederlijk Delen*

Edición: *Agencia Latinoamericana de Información - ALAI*

Revisión de textos: *Sally Burch, Eduardo Tamayo G., Juan Pablo Corral*

Corrección: *Paola de la Vega*

Ilustración de portada: *Jano*

Diseño de portada: *Verónica León*

Diseño y diagramación: *Serafín Ilvay*

Impresión: *Gráficas Silva*

ISBN: 978-9942-01-660-7

Quito, abril 2008

**Broederlijk Delen**

Huidevettersstraat 165

1000 Brussels, Bélgica

T. (32) (0)2/502.57.00 F. (32) (0)2/502.81.01

[info@broederlijkdelen.be](mailto:info@broederlijkdelen.be)

<http://www.broederlijkdelen.be/>

**Agencia Latinoamericana de Información - ALAI**

Casilla 17-12-877

Quito, Ecuador

T. (593 2) 250 2074 F. 250 5073

[info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)

<http://alainet.org>

Los artículos y las opiniones vertidas en este libro son de estricta responsabilidad de sus autores/as y no reflejan necesariamente el pensamiento de las entidades editoras. Pueden ser reproducidos, a condición de que se mencione debidamente la fuente.

# Indice

<i>Introducción. Las venas (re)abiertas de América Latina</i>	5
<i>Prefacio, Joan Martínez Alier</i>	11
<b>I. Visiones e intereses en disputa</b>	
Los recursos naturales como mercancía, <i>Marco Arana Zegarra</i>	19
De deudores a acreedores, <i>Aurora Donoso Game</i>	32
La madre naturaleza desde la cosmovisión Maya, <i>Rodolfo Pocop Coroxon</i>	39
<b>II. Tendencias político-económicas en el control y manejo de los recursos naturales</b>	
Los alcances de la deuda ecológica, <i>Hildebrando Vélez</i>	49
Plan Colombia, plan de muerte, <i>Diana Murcia</i>	57
Guatemala: Libre comercio y TLC versus integración de los pueblos, <i>Natalia Atz Sunuc</i>	66
Ecuador. Desplazamiento y muerte: la otra cara de la represa Baba, <i>Germán Jácome López</i>	72
<b>III. Estrategias de defensa de los recursos naturales</b>	
La justicia ambiental en la estrategia del ecologismo popular, <i>Lucio Cuenca</i>	79
Las luchas del ecologismo popular en Ecuador, <i>Alexandra Almeida</i>	85
Colombia: Las nuevas soberanías, <i>Hildebrando Vélez</i>	92
La minería en Honduras: un atentado contra la salud pública, <i>Juan Almdares</i>	98

Dos casos de resistencia a la contaminación tóxica en el Ecuador, <i>Esperanza Martínez</i>	106
Ecuador: La lucha de Sarayaku contra las petroleras, <i>Betsy Santi Gualinga</i>	112
Desde lo local a lo mundial en defensa de los bosques, <i>Ricardo Carrere</i>	115
Bolivia: Defensa del territorio frente a la Repsol, <i>Rubén Cuba</i>	122
Bolivia: Control comunitario de los recursos naturales, <i>Fernando Garcés</i>	130
Redes del Norte: Aliadas estratégicas, <i>Geneviève Tournon</i>	134
El caso del Congo: “celular sin sangre”, <i>Thomas Craenen</i>	137
Transparencia y rendición de cuentas, <i>Laura Furones Fragoso</i>	141
Responsabilidad social empresarial: Maquillando el saqueo, <i>César Padilla</i>	146

#### **IV. Alternativas para un manejo sostenible**

La soberanía en tiempos de globalización <i>Gustavo Marcelo Rodríguez Cáceres</i>	155
Uso alternativo de las fuentes energéticas en Cuba <i>Ángel Luis Brito Sauvanell</i>	166
Colombia: Los recursos naturales desde la espiritualidad e interculturalidad <i>Aparicio Ríos</i>	170
Bolivia. Defensa colectiva de los derechos socio-ambientales, <i>Elizabeth López</i>	181
Un camino alternativo: El Tratado Comercial de los Pueblos, <i>Miguel Lora</i>	184
Hacia una sociedad post-petrolera, <i>Elizabeth Bravo</i>	196
Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? <i>Jürgen Schuldt, Alberto Acosta</i>	204

# Hacia una sociedad post-petrolera

*Elizabeth Bravo  
Acción Ecológica - Ecuador*

*El des-desarrollo implica una transformación estructural de toda la economía y de nuestro estilo de vida, y el desmantelamiento del sistema energético que sustenta y garantiza el poder global.*

## **La civilización petrolera**

El desarrollo de la sociedad capitalista del siglo XX se basó en el petróleo, el cual dio paso a un nuevo concepto urbano en el que el automóvil fue el factor determinante para su diseño. En este contexto se ha generado paralelamente toda una gama de nuevos productos derivados de petróleo altamente contaminantes, tanto en el proceso de producción como en su eliminación.

El petróleo ha permitido el desarrollo de la globalización y ha acelerado su crecimiento. Asimismo, en el petróleo se ha sustentado un modelo agrícola ampliamente dependiente de combustibles fósiles y la industrialización de la producción alimenticia.

Estos factores han conducido a una homogeneización en los hábitos de consumo

desde un modelo basado en la producción local, y a una separación entre productores y consumidores —a veces por océanos y continentes— lo que ha dado lugar a un flujo de energía y materiales nunca antes registrado en la historia de la humanidad.

El petróleo es, además, el responsable de la sobreexplotación del trabajo humano, porque las grandes reservas petroleras permitieron crear, por un lado, el trabajo nocturno, y con él, la ruptura del concepto de familia como se lo conocía antes, y por otro, la súper-urbanización que facilita tanto el trabajo como el consumo masivo.

La vida cotidiana de los países “desarrollados” depende de una demanda energética y ecológica irracional, mantenida a través del saqueo del Sur. Para el Sur del mundo,

el modelo “petrolero” significó perpetuar el intercambio desigual, la dependencia tecnológica, el endeudamiento, el empobrecimiento de los pueblos, el despojo de sus territorios y la desacralización de sus lugares sagrados.

En resumen, el petróleo ha facilitado una mayor concentración de poder en las empresas que participan en la producción y distribución de alimentos y energía a nivel mundial, y la implantación de un patrón de vida que una minoría del Planeta disfruta, y que se mantiene con la explotación de la naturaleza y del trabajo humano.

### **¿Qué ha significado el modelo petrolero?**

En los países productores de petróleo, sobre todo en el Tercer Mundo, su extracción ha significado: destrucción ambiental, graves afectaciones a la salud y violación a los derechos humanos, tanto de las poblaciones que viven en la zona de influencia de los campos petroleros, como de los trabajadores de esta industria.

La presencia de reservas petroleras en los países del Sur les ha obligado, en la mayoría de casos, a caer en el círculo infernal del endeudamiento externo, pues al tener petróleo, se convierten en objetos de crédito internacional, el mismo que en muchos casos es invertido en el desarrollo de la propia industria petrolera. Esto ha significado una

ruptura de las economías locales, por la llamada “enfermedad holandesa”; es decir, el flujo financiero generado por las exportaciones petroleras estimula las importaciones, en muchas ocasiones de objetos suntuarios, a costa de la producción local.

Pero, sobre todo, ha significado la ocupación física de países ricos en yacimientos petroleros, a través de guerras directas, como en el caso de Irak y Afganistán; la presencia militar en zonas estratégicas alrededor del mundo, la firma de tratados comerciales; todo esto dependiendo de las condiciones en las que se vive cada país.

La industria petrolera ha cambiado, además, la forma de hacer la guerra, pues la energía del petróleo permite la movilidad de tropas a nivel marítimo, terrestre y aéreo, así como la creación de nuevas armas, lo que ha dado lugar a un complejo militar industrial controlado por unos pocos países.

Con el surgimiento de las grandes empresas petroleras transnacionales, el petróleo ha atentado contra la soberanía de los Estados poseedores de este recurso. Estas empresas son apoyadas por sus gobiernos, para asegurarles un acceso seguro y barato en los países que han sido sus ex colonias y que ahora consideran son sus neocolonias. Este propósito se lleva a cabo a través de acuerdos comerciales, chantajes posibilitados por el endeudamiento externo, o simplemente a través de la ocupación militar.

El poder que tienen las empresas petroleras es tan grande, que supera al poder de los Estados, y son éstas, además, las que imponen las políticas energéticas en el mundo. Así, tal como se aprecia en el siguiente cuadro, tenemos que en el año 2002, las ganancias de las empresas petroleras fueron superiores a las que obtuvieron los cinco primeros Estados exportadores de petróleo:

<b>Empresa</b>	<b>Ganancias (mil millones)</b>	<b>País</b>	<b>Ganancias (mil millones)</b>
Exxonmobil	182,5	Arabia Saudita	55
Shell	179,4	Rusia	44,3
BP	178,7	Noruega	29,8
TotalFinaElf	96,9	Venezuela	19,7
Chevron	92,0	Irán	18,7

Este poder ha llegado a su punto más alto con la administración de Bush, en la que tenemos un Presidente, un Vicepresidente y una Ministra de Estado provenientes de la industria petrolera.

### **La necesidad de una sociedad post petrolera**

Entre los impactos más importantes de la economía petrolera está el calentamiento global, que puede ser frenado sólo si se disminuye la generación de los gases que pro-

ducen el efecto invernadero, cuya principal fuente es la quema de combustibles fósiles, especialmente petróleo.

Por otro lado, varios acontecimientos recientes sugieren que estamos a punto de entrar en “El ocaso de la era del petróleo”. El geofísico M. King Hubbert desarrolló un modelo para predecir la tasa de agotamiento del petróleo y otros hidrocarburos. Él sostiene que la producción mundial de petróleo llegará a su cenit y después declinará tan rápido como fue su crecimiento. A este modelo se lo conoce como el “Pico de Hubbert”, y el punto en discusión no es si el ocaso del petróleo ocurrirá o no, sino cuándo se alcanzará (o se alcanzó) este pico.

Predicciones hechas por la Asociación para el Estudio del Pico del Petróleo y del Gas (ASPO) sostienen que países como Estados Unidos ya alcanzaron su pico.

Esta nueva era de escasez creciente de petróleo no estará marcada por un único incidente, sino que habrá una serie de acontecimientos que sugerirán la transición de un período de escasez crónica de energía, a un período de perpetua escasez. Dicha transición estará caracterizada por una época de constantes crisis y conflictos por ac-

ceder a los recursos petroleros. De hecho, las intervenciones militares en Afganistán e Irak y las amenazas de invasión a Irán, son un síntoma de este período.

Aunque todas las predicciones indican que la demanda energética se incrementará en las próximas décadas, y el petróleo seguirá jugando un rol predominante, las reservas petroleras serán cada vez más escasas. A pesar de que las petroleras se preparan para una transición hacia una economía no basada en el petróleo, e invierten en fuentes alternativas de energía, el grueso de sus inversiones se centra en mejorar la tecnología para la exploración petrolera y en el descubrimiento de nuevos campos. En este contexto, la frontera petrolera se desplaza a ecosistemas frágiles, áreas protegidas, territorios indígenas y campos marginales.

Por tal motivo, de acuerdo a algunos analistas, no hemos llegado aún a una crisis de abastecimiento de crudo. La OPEP calcula que la demanda de petróleo aumentará en 12 millones de barriles al día entre 2002 y 2010, con un crecimiento anual promedio de 1,5 millones de barriles al día, es decir, un 1,8% anual durante ese período. En la década siguiente, la OPEP predice que la demanda crecerá 17 millones de barriles al día, y luego, otros 9 millones de barriles al día para el 2025.

Es decir, que de un consumo diario de un equivalente de 83 millones de barriles de

crudo en el año 2004, habrá un incremento a 115 millones de barriles en el año 2030, aunque el EIA<sup>1</sup> de Estados Unidos calcula que el consumo diario para ese año podría ser de 118 millones de barriles.

Sin embargo, estas predicciones no toman en cuenta que la sociedad demanda cambios; que los impactos del cambio climático, provocados por la quema excesiva de combustibles fósiles, serán cada día más frecuentes y más severos, y que ya han afectado al corazón del modelo petrolero, como es la zona del Golfo de México estadounidense, así lo evidenció el paso de Katrina por el Estado de Luisiana.

En todo caso, la era del petróleo barato ha llegado a su fin. En enero de 2008, el precio del crudo llegó a 100 dólares el barril, y es muy difícil que éste baje. El Secretario de Energía de Estados Unidos, Samuel Bodman, ha declarado que la era del petróleo barato y abundante podría haber terminado. “Los principales suministradores de petróleo como Arabia Saudita están justo en el límite en su habilidad de satisfacer la creciente demanda mundial de energía, a pesar del gran aumento en la demanda internacional. Los productores más importantes del mundo no son capaces de aumentar sustancialmente su producción, y por esto deberíamos esperar una tendencia al alza en los precios de las gasolinas”.

---

1 Energy Information Administration



## Lo que no puede ser una sociedad post petrolera

Las grandes empresas transnacionales, las instituciones financieras internacionales y las agencias intergubernamentales están conscientes de que la economía basada en el petróleo está llegando a su fin, y se apresuran para reciclarse y mantener las mismas estructuras en la era post-petrolera.

Las grandes transnacionales invierten en cambios tecnológicos; en este contexto, el mundo vivió en 2007 el *boom* de los agrocombustibles, que se presenta como la fuente energética más viable.

Entre las empresas que invierten en fuentes alternativas de energía están:

- Petroleras: BP, Shell, Agip, Repsol, Total Petrobras, Chevron, Statoil.
- Biotecnológicas: DuPont, Syngenta, Bayer, Monsanto.
- Agronegocios: British Sugar, ADM, Cargill, Bunge, grupos empresariales locales.
- Automovilística: BMW, Toyota, Mercedes Benz.

Esta nueva era se caracteriza por nuevos modelos de gobernanza; en ella se establecen nuevos tipos de alianza entre sectores que antes hubieran sido imposibles de concebir. Tenemos empresas petroleras asociándose con empresas azucareras y

biotecnológicas; empresas automovilísticas asociadas con grandes comercializadoras de granos... todas ellas invirtiendo grandes sumas de dinero para la producción de combustibles a partir de los llamados cultivos energéticos<sup>2</sup>.

Se han conformado, además, espacios de concertación en los que se sientan a debatir organizaciones conservacionistas, académicos, sectores del agronegocio, empresas biotecnológicas, petroleras, automovilísticas, comercializadoras de alimentos y otros sectores interesados.

Un ejemplo es la “Mesa redonda para la sustentabilidad de la soya”, en la que se desarrollan los “indicadores de sustentabilidad” que deben utilizarse para “maquillar de verde” la producción masiva de soya transgénica en el Cono Sur, la cual ha despoblado los campos argentinos –pues el trabajo humano ha sido reemplazado por maquinarias de siembra directa–, ha desplazado violentamente a campesinos en Paraguay, e invadido ecosistemas naturales y territorios indígenas en Brasil.

Hay mesas redondas similares para la “sustentabilidad” de la caña, la palma y los agrocombustibles.

---

2 Un estudio reciente de estas asociaciones fue publicado por el Grupo ETC: Peak Soil + Peak Oil = Peak Spoils, [www.etcgroup.org](http://www.etcgroup.org)

## ¿Qué clase de sociedad post-petrolera queremos?

Entre el 27 de junio y el 1 de julio de 2007, se dieron cita en la ciudad de Quito, organizaciones que trataron temas relacionados con la soberanía alimentaria, la problemática petrolera, energética y agrícola, y los derechos humanos y de los pueblos, y discutieron sobre los agrocombustibles y el reto del “desarrollo” en una sociedad post-petrolera.

Acordamos que la lógica política hacia una nueva sociedad, que necesariamente debe entrar en una transición, deberá garantizar la Soberanía Energética en acuerdo y complementariedad con la defensa de la Soberanía Alimentaria.

Se propuso como un nuevo paradigma el *des-desarrollo*.

El des-desarrollo implica una transformación estructural de toda la economía y de nuestro estilo de vida, y el desmantelamiento del sistema energético que sustenta y garantiza el poder global.

### La propuesta del crudo represado en el Parque Nacional Yasuní

Como una medida de transición hacia una sociedad post-petrolera, en el Ecuador se ha propuesto dejar en el subsuelo a perpetuidad, el crudo del Bloque ITT (Ishpingo, Tambococha Tiputini). Este es un bloque petrolero localizado en el Parque Nacional Yasuní y territorio tradicional del pueblo Waorani, especialmente de las comunidades Tagaeri y Taromenani, en aislamiento voluntario.

El Parque Nacional Yasuní es el área protegida más importante del Ecuador continental y de acuerdo a un informe hecho por un grupo de científicos preocupados por el Yasuní, es la región del mundo donde se registran los niveles más altos de biodiversidad. Algunas zonas del Yasuní han sido ya concesionadas a empresas petroleras, y en ellas se ha podido constatar impactos graves e irreversibles al am-

biente. La presencia de las empresas petroleras ha desencadenado también cambios muy graves en la cultura del pueblo Waorani y ha generado relaciones de dependencia y poder de esas empresas hacia las comunidades afectadas.

El objetivo de la propuesta es resolver de manera creativa una amenaza como es la extracción del crudo en un sitio de tan alta vulnerabilidad.

Son ejes del des-desarrollo:

- *Des-urbanizar*, para restituir la existencia de la población a escala humana, supliendo las necesidades en el mercado local y utilizando fuentes de energía locales.
- *Des-globalizar* el comercio y el transporte de mercancías, sobre todo agrícolas y alimentarias, para atacar la principal fuente de consumo de combustibles líquidos: los camiones refrigerados que transportan toda la ca-

dena de carnes y lácteos; los aviones que transportan flores y frutas tropicales; los gigantescos navíos cerealeros movidos a diesel para llevar soja a Europa y a China, etc.; que genera un flagrante balance energético negativo, y que sostiene el discurso ilusorio del “crecimiento”.

- *Des-tecnologizar* la producción de alimentos, a partir de considerar a los sistemas productivos como agroecosistemas, donde la biodiversidad y la

Si esta propuesta se concretiza, este modelo tendrá un efecto positivo en la conservación de la biodiversidad, en la reducción de emisiones del CO<sub>2</sub> y en el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y su forma de vida.

La expectativa del gobierno actual es lograr por esta vía el 50% de lo que obtendría por la extracción de crudo de ese proyecto. Ecuador, por su parte, renuncia a cerca de mil millones de barriles de crudo, lo que significará mantener cerca

de 432 millones de toneladas de dióxido de carbono en el subsuelo.

Este monto estaría destinado a actividades que liberen al país de la dependencia a las exportaciones e importaciones y que consoliden su soberanía alimentaria.

El Estado emitirá bonos para que el crudo permanezca “in situ”, con el doble compromiso de no extraer nunca ese crudo y de proteger el Parque Nacional Yasuní. La venta de estos bonos no otorga a

quienes los adquieran, ningún derecho de propiedad, ni constituye una forma de venta de servicios ambientales.

Con esta iniciativa, Ecuador está abriendo, además, una tercera vía en las negociaciones de cambio climático; una alternativa, basada en la promoción de proyectos, que evite la liberación de carbono (modelo de abatimiento de carbono) y que al mismo tiempo, sienta las bases para una transición energética a nivel global.

nutrición adecuada de los suelos reemplacen a las tecnologías puntuales y contaminantes derivadas del petróleo.

- *Des-petrolizar* la economía. La mejor política contra el cambio climático es la eliminación de los combustibles fósiles, dejando el petróleo y el gas en el subsuelo. Ésto no debe confundirse con soluciones ficticias como el “descarbonizar la economía”, o sea, promocionar el mercado de carbono, los mecanismos de desarrollo limpio y la implementación conjunta que perpetúan el modelo petrolero destructivo, bajo la lógica del mercado.
- *Des-centralizar* la generación y distribución de energía, a través de tecnologías que no recreen la dependencia, y que garanticen el abastecimiento de acuerdo a las necesidades de la población local, lo que se diferencia de promover la privatización de la ener-

gía, aun de fuentes “alternativas”, bajo el argumento de “proveer acceso de energía para los pobres”. En otras palabras: recuperar y defender el principio de la energía como un servicio y no como un negocio y una mercancía ofrecida en el mercado. En esta línea de argumentación debe construirse la Soberanía Energética.

---

**Elizabeth Bravo** trabaja en Acción Ecológica, una organización ecologista que tiene como objetivo la defensa de los derechos colectivos, la sustentabilidad y la soberanía alimentaria. Apoya a organizaciones y poblaciones que enfrentan impactos por las actividades de extracción intensiva de recursos, como la explotación petrolera, minera, obras de infraestructura; y da seguimiento a las políticas públicas que pudieran afectar al medio ambiente y a la sustentabilidad. Su brazo académico es el Instituto de Estudios Ecologistas, cuyo objetivo es la formación de un pensamiento ecologista en Ecuador y América Latina.